

# LA LIRA

GALERÍA COMPLETA

DE LOS LIBRETOS DE OPERAS

EN COMPENDIO

*Precios*

---

PRECIO UN REAL

---

ADMINISTRACION:

Gorguera, núm. 3, piso 4.º

IMPRESA  
DE LA  
SOCIEDAD TIPOGRÁFICA

FLOR ALTA, NÚM. 1, MADRID.



En este establecimiento, que por sus condiciones especiales se halla en el caso de servir con la mayor prontitud y economía á cuantas personas se sirvan honrarle, se hacen toda clase de impresiones con el esmero y correccion que tiene acreditado. Dotada esta imprenta de un surtido completo de fundiciones de todas clases, puede en breve tiempo llevar á cabo cualquier trabajo de lujo ó sencillo, tanto de obras, periódicos, folletos, etc., como toda clase de documentacion para sociedades de crédito, oficinas y particulares.

Las personas que por sus ocupaciones ú otras causas les sea imposible pasar al establecimiento, pueden dirigirse en carta al Regente del mismo D. Mamerto Lleti, el que acudirá á casa de los interesados para tratar del ajuste y condiciones de los trabajos que se dignen encomendarle.

FLOR ALTA, 1.

RIENZI

EL ULTIMO DE LOS TRIBUNOS

GRANDE OPERA TRAGICA EN CINCO ACTOS

POESIA Y MÚSICA

DEL MAESTRO RICARDO WAGNER.



MADRID.

ADMINISTRACION: GORGUERA, 3.

1876.

## PERSONAJES.

## ACTORES.

NICOLAS RIENZI, notario papal	Sr. Tamberlik.
IRENE, su hermana. . . . .	Srta. Spaak.
ESTEFANO COLONNA, jefe de la familia Colonna. . . . .	Sr. Ordinas.
ADRIAN, su hijo. . . . .	Sra. Pozzoni.
PABLO ORSINI. . . . .	Sr. Roudil.
RAIMUNDO, legado del Papa. .	Sr. David.
BARONCELLI, ciudadano ro- mano. . . . .	Sr. Santes.
CECCO DEL VECHIO. . . . .	Sr. Ugalde.
Un mensajero de paz. . . . .	Srta. Ferraris.

Embajadores, Lombardo, Napolitano, Bávaro, Bohemio, etc., etc.—Nobles romanos.—Ciudadanos.—Mensajeros de paz.—Frailes y Monjas.—Soldados.

La accion sucede en Roma, en el siglo XIV.

ES PROPIEDAD DEL EDITOR.



## ACTO PRIMERO.

*Una calle.—En el fondo la iglesia del Laterano.—A la derecha la casa de Rienzi.—Es de noche.*

**ESCENA PRIMERA.** Orsini, acompañado de algunos nobles romanos, amigos suyos de orgías, se introducen en la casa de Rienzi y roban á su hermana Irene. Esta se defiende y grita pidiendo socorro. Los nobles se burlan de ella, y creen cometer una grande hazaña deshonorando la hermana de un plebeyo que quiere dominarles.

**ESCENA II.** A los gritos de Irene acude Colonna con otros cuantos nobles, y acometen contra Orsini y sus amigos para defender á la hermana de Rienzi, llenándose al mismo tiempo de improperios y denuestos.

**ESCENA III.** Aparece Adrian con otros de sus partidarios y uniéndose á su padre y amigos combaten contra Orsini. En lo más recio de la pelea, Adriano oye los lamentos de Irene, á quien ama, y á la que no había visto todavía, pues ignoraba la causa porque peleaba, y abriéndose paso por me-

dio de todos la coge en sus brazos y la salva. Colonna exclama abrazando á su hijo:

L' hai salvata!.. tua sarà.

y Orsini grita furioso:

Paladin fiero tu sei.

Ma ancor mia sarà costei

y quiere volver á apoderarse de Irene. Adrian y los suyos la defienden y comienza de nuevo la lucha.

ESCENA IV. Acuden los vecinos y diciendo humildemente:

¡Pace, pancel!..

procuran calmar la contienda, pero los contendientes furiosos gritan:

¡Morte, morte!

Los vecinos al ver el poco caso que se hace de sus ruegos y súplicas, se enfurecen tambien, y armándose de palos, chuzos y piedras intentan alcanzar por la fuerza lo que no han podido conseguir con la dulzura.

ESCENA V. Se presenta Raimundo, el legado del Papa, seguido de un numeroso cortejo, y exclama:

Pace.—Fine all' altra sfida

Il legato ora qui sta.

Colonna se burla del legado; Orsini le manda con escarnio que vaya á rezar las vísperas. El pueblo se indigna de estas injurias. Comienza de nuevo la lucha.

ESCENA VI. Llegan Rienzi, Baroncelli y sus partidarios. Rienzi les manda deponer las armas y les reprende sus injurias al legado del Papa, recordándoles la fé que han jurado al culto de la Iglesia. De repente sus miradas se detienen en la escala todavía suspendida á la ventana por donde han robado

á su hermana, adivina lo que ha sucedido y con grande indignacion dice á los nobles:

Belle prodezze invero; o baldi eroi!

Scarnasar pe' trivi i poveri fratelli!..

Vituperare le sorelle nostre...

E qual delito ancor non fù conmeso?..

L' antica Roma del mondo regina

Ora e covil di ladri è lupanare

La Chiesa, e gia la santa area di Pidro.

Emigra ad Avignon. Piú non rivolge

Il pellegrin l' orma devota á Roma,

Cittá di manigoldi e d' idre nido.

O fieri lupi dell' eroica terra,

Fin ció che al mite poverel rimane

Rapite voi coll' segna vostra rea.

All' uom la sferza, l' opprobrio alla donna

Scagliate!.. Orsu... Raddrizzate il senno!..

L' ombre degli avi gridanvi dal Tempio!..

«Dov è l' antica e libera cittade

»Che dominava il mondo, i cui figlioli

»Re dei re si nomavano superbi?»

Sventura!. ahimè!. non vi sono piú Romani

El pueblo entusiasmado al oir á su tribuno exclama:

Viva Rienzi!.. á Rienzi gloria!..

Los nobles ofendidos quieren vengarse, pero temen el furor del pueblo. Se burlan del tribuno; el pueblo se irrita; Rienzi los calma. Entónces los nobles, por no perder la costumbre de pelear, recuerdan sus mutuas querellas, y separándose los dos bandos Orsini y Colonna, comienzan de nuevo á combatir.

ESCENA VII. Rienzi despues de haber reflexionado habla como si hubiera recibido inspiracion divina, y dice al pueblo que las puertas de Roma se cerrarán para los nobles rebeldes. El pueblo quiere ser

libre. Rienzi promete la libertad si la Iglesia le ayuda. El Legado le ofrece la proteccion del Papa. Rienzi manda al pueblo que se retire á sus hogares prohibiéndoles salir á la calle hasta que oigan el sonido de una campana que será la señal de libertad.

ESCENA VIII. Rienzi se acuerda entónces de preguntar á su hermana si los nobles la han ofendido. Irene le dice que le salvó el honor el caballero que la acompaña: Rienzi se sorprende al ver el hijo de Colonna, y le dice que vaya á unirse á los suyos que ya se preparan á la batalla. Adrian quiere saber por qué odia tanto Rienzi á su familia. Rienzi le responde que quiere hacer á los plebeyos soberanos y salvar su patria; y que además, su hermano, que un dia estaba cogiendo flores silvestres en las orillas del Tiber para Irene, fué asesinado por un Colonna y que juró vengar su muerte. Adrian le pregunta qué puede hacer para borrar aquel juramento. Rienzi le dice:

Pugnar per Roma e ritornar Romano

ADRIAN (*con entusiasmo.*) L' idea del patrio suolo

Mi si ridesta in cor.

Di Roma io son figliuolo

Del brando e dell' onor.

(A Irene.) Un di fra i fior dell' ara

Ti guideró fedel

Cantan la mia fanfara

L' amor, la gloria, il ciel.

Rienzi dice que le llama al sitio del peligro su alta mision, y que pone á su hermana Irene bajo la salvaguardia de Adrian.

ESCENA IX. Irene está tranquila allado de Adrian. Ya no teme por su honor. Adrian ve el porvenir sombrío; contempla ya á Rienzi abandonado del pueblo y asesinado por las turbas furiosas; pero él no abandonará nunca á Irene; en vida ó en muerte siempre estarán unidos. Y los dos exclaman:

Un mundo di dolori  
Tu puoi rasserenar  
Coi vividi fulgori  
Ch' io vedo in te brillar  
Il raggio del tuo viso  
Fiorente di beltá  
Sará il mio paradiso  
La patria mia sará.

Se oye á lo léjos el sonido de una trompeta que poco á poco se va aproximando. El pueblo se lanza á la calle alborozado. Comienza á amanecer. En la iglesia suena el órgano, y mientras el pueblo entusiasmado exclama:

Salve, salve, o santo albor!..  
Della patia redentor!..

en la iglesia entonan los frailes el siguiente cántico:

Su!.. dormienti!. sedite omai  
L' alto anzio proclamar  
Roma sorge e in vivi rai  
L' astro suo torna á brillar.  
Ecco il riso del albore  
Vince l' ombra, il sonno, il duol.  
Ecco il regno del amore  
Spunta già sul nostro suol.

Las puertas se abren y se presenta Rienzi entre un gran cortejo de frailes y sacerdotes, y proclama la libertad de Roma, maldiciendo á los traidores.

ACTO II.

*Gran salon del Capitolio.*

**ESCENA PRIMERA.** Los mensajeros de paz, jóvenes pertenecientes á la nobleza romana, entran coronados de flores cantando el siguiente himno:

Cantianno i dolci canti  
Di pace e libertá  
Dai fundamenti santi  
Esulti la città,  
Nell' ombre piú profonde  
Brilli sereno il sol,  
Esulle placid' onde  
Spieghin le nave il vol.  
Non v' è piú duol ne guerra  
La pace è sulla terra:  
Su!... giubilate!...  
Monti e vallate.

**ESCENA II.** Rienzi entra seguido de los senadores y ordena á los mensajeros que vayan á cantar su himno por las calles de Roma.

**ESCENA III.** Rienzi queda orando mentalmente. Entran Colonna, Orsini y sus partidarios y saludan

sumisos á Rienzi. Este les dice que deben en adelante obedecer las leyes, y respetarle como tribuno. Les invita á la gran fiesta que ha preparado para celebrar la libertad de Roma, y se retira con los senadores.

ESCENA IV. Los nobles sienten su orgullo ultrajado al ver la altivez de Rienzi y juran asesinarle durante la fiesta porque no se atreven á atacarle en la calle por temor al pueblo. Muerto el tribuno Colonna promete hacer que entren en Roma cuatrocientos de sus partidarios, desterrados por Rienzi, y apoderarse otra vez de la ciudad.

ESCENA V. Adrian oye lo que traman los nobles contra el hermano de su amada y trata de disuadirles. Su padre y los nobles se burlan de sus escrúpulos. Adrian ruega y suplica, pero nada alcanza. Jura salvarle á toda costa.

ESCENA VI. Llegan los invitados á la gran fiesta, entre ellos los embajadores que presentados por Baroncelli ofrecen sus respetos á Rienzi que los recibe orgulloso y altivo. La ira de los nobles se aumenta al ver esta arrogancia desmedida. Adrian pasa cerca de Rienzi y le dice en secreto que esté alerta que tratan de asesinarle. Rienzi toma sus precauciones. Comienza la fiesta; evoluciones militares; lucha de gladiadores. La diosa de la Paz reconcilia los héroes antiguos con los caballeros modernos, enarbolando la bandera azul y blanca bordada de plata. Orsini que se ha ido poco á poco aproximando al Tribuno, saca un puñal y se lo clava en el pecho. Los guardias de Rienzi invaden la sala y rodean á los nobles; el pueblo pide sus cabezas. Rienzi abre sus vestiduras y enseña su pecho cubierto con una cota de mallas. Los nobles confiesan con altivez su delito, no quieren gracia ninguna, y son conducidos á la sala de justicia.

ESCENA VII. Irene y Adrian se arrojan á los pies de Rienzi y piden la vida de Colonna. Rienzi no

quiere escucharles. Adrian desesperado llama sobre el tribuno la maldicion del cielo y jura vengar la muerte de su padre. Se oye el responso de los muertos entonado por los frailes:

Misereat Dominum  
Vestrorum peccatorum!

El pueblo pide la muerte de los nobles. Irenc y Adrian suplican de nuevo. Por fin Rienzi se conmueve y les perdona, con la condicion de que han de jurar por su honor no volverse á sublevar jamás. Los nobles juran.

### ACTO III.

*Una plaza de Roma, llena de ruinas.*

ESCENA PRIMERA. Se oyen las campanas tocando á rebato. El pueblo acude por todas partes lamentándose de la bondad de Rienzi que perdonó á los nobles que han vuelto á sublevarse. Llamán á Rienzi para que les defienda.

ESCENA II. Rienzi acude al llamamiento del pueblo lleno de ira y furor contra los revoltosos nobles que está dispuesto á castigar sin piedad. El pueblo se anima y pide la muerte de los rebeldes y llenos de entusiasmo al oír la venganza que les promete Rienzi corren á la pelea.

ESCENA III. Adrián triste y abatido, pensando en su triste suerte, se deja caer sobre un trozo de columna que hay en el suelo, y exclama recordando su amor á Irene y su deber de hijo de Colonna.

Ira e amor m'ardon le vene,

Esitante geme il cor;

Su di te, o fratel d' Irene,

E sul vechio genitor.

Nel suo fiore inaridita

E ogni speme ed ogni fé,

No, permé non v' é piú vita,

Non v' é gioja piú per mé.

Giovanetto, il mio cammino

Gia s' oscura in mezzo al duol

Sul mio funebre mattino

Piú non brilla il gajio sol

El sonido de las campanas tocando á rebato y

el redoblar de los tambores, le sacan de su meditacion, y recordando á su padre que tal vez estará en peligro, corre á defenderle.

ESCENA IV. Llega Rienzi rodeado de todo el pueblo romano y de los senadores; Irene le acompaña tambien. Van á defender sus libertades, pero se detienen para entonar el himno guerrero:

Santo spirito cavaliere!..  
Fratelli, sull' di Roma á la difesa  
Maledizione e morte al traditor:  
Abborrito in terra sia chi ha lesa  
La fede della patria e dell' onor.  
S' apri di trombe e di tamburi un tuon  
Rimbombi Roma, il mondo, il ciel, il mar,  
Bandiere al vento, e di quest' inno al suon  
Schiere e legioni andiamo á trionfar  
Santo spirito cavaliere!..

Cuando Rienzi se dispone á partir, se presenta Adrian anhelante y le detiene suplicándole que deponga de nuevo su furor, que él intentará alcanzar de su padre que cese la rebelion. Rienzi no quiere escucharle y sale seguido del pueblo entusiasmado.

ESCENA V. Adrian comprende que debe huir de la hermana del enemigo de su padre pero le falta valor. Irene quiere detenerle, pero el estruendo de la batalla que hasta ellos llega, hace recordar á Adrian dónde le llama el deber. Irene insiste; si él se aleja ella quiere morir. Adrian vacila. Las mujeres romanas oran arrodilladas. Por fin el tumulto cesa; la batalla ha terminado. El pueblo torna vencedor. Los Colonnas han sido vencidos y el pueblo arrastra el cadáver del padre de Adrian. Adrian maldice á Rienzi y jura vengar la muerte de su padre. Rienzi orgulloso con su victoria sube á un carro triunfal.

El sonido de las campanas tocando á repato y

ACTO IV.

*Plaza del Laterano en el fondo la fachada de la iglesia.*

ESCENA PRIMERA. Favorecidos por la oscuridad de la noche, varios romanos descontentos murmuran de Rienzi. Se ha malquistado con el Papa; el Legado saldrá al día siguiente de Roma para Avignon, unido á los teutónicos quería imponerles un rey; el emperador de Alemania retira sus embajadores, y la desmedida ambicion del tribuno llega hasta querer casar á su hermana con el último descendiente de la ilustre familia Colonna. El pueblo está muy descontento de Rienzi.

ESCENA II. Llega Adrian, se da á conocer á los descontentos y les anima á vengarse del traidor tribuno. Deciden asesinarle cuando vaya á entrar en la iglesia, donde ya le espera el Legado del Papa y los frailes.

ESCENA III. Rienzi acompañado de Irene y seguido de un gran cortejo se dirige á la iglesia. Ve á los conjurados y adivinando lo que han tramado, les recuerda sus hazañas y sus sacrificios por la libertad de Roma. El pueblo se entusiasma al oírle y le aclama de nuevo, abriéndole paso para que llegue á la iglesia. Adrian se enfurece al ver la veleidat del pueblo y decide matarle solo. Cuando Rienzi llega á la puerta de la iglesia se oye dentro la excomunion que el Legado lanza sobre el tribuno y sobre todos los que le amparen y socorran. Rienzi duda y quiere entrar en la iglesia, pero se presenta el legado y le maldice de nuevo. El pueblo huye horrorizado; solo queda al lado del tribu-

no su angustiada hermana. Adrian quiere obligar á Irene á que abandone á su hermano maldito del cielo y huya con él. Irene se arroja en los brazos de Rienzi; jamás se separará de su lado.

## ACTO V.

### *Pórtico del Capitolio.*

**ESCENA PRIMERA.** Rienzi ora humildemente á la puerta del Capitolio. Pide á Dios que le proteja en su desgracia y le libre de sus enemigos.

**ESCENA II.** Irene le consuela. La Iglesia le arroja de su seno, el pueblo romano le abandona, sus amigos huyen de su lado, pero le queda su cariñosa hermana. Ella le jura olvidar su amor y seguirle donde la suerte le conduzca. Rienzi no puede abandonar á Roma, la ama, la idolatra, á la ingrata ciudad, como á una esposa; Roma ha sido siempre su único amor. Estrechamente unido á su hermana, exclama:

Vieni sublime vergine al mio seno,  
In questo amplesso santo  
Coll' angiol mio d' accanto  
Io gia rasciugo il pianto  
E riconforto il cor.  
No, Roma non é morta  
Essa risorge ancor  
Finché mi sei di scorta  
Fra i raggi del signor.

**ESCENA III.** Entra de repente Adrian y detiene á Irene que sigue á su hermano. Adrian pretende que Irene le siga. Irene le dice que se aleje, que ya no le ama, que quiere vivir y morir con el tri-

buno. Adrian no puede vivir sin Irene; desesperado, fuera de si exclama:

Ah, fanciulla, non é amore  
E delirio, passion,  
Che per te mi rode il cuore.  
Vedi, io cado ginochion.  
Fede eterna, Irene, il sai,  
Mi giurasti e te giurai.  
Donna, un giuro é sacro e forte,  
Io lo voglio mantener,  
Nella vita e nella morte  
Vedi tu s' io dissi il ver.  
Or la morte é in questo tetto  
Tuo fratello é maledetto  
Dal suo popolo e da Dio,  
E la plebe il colpirá  
E fra poco egli morrá,  
Un incendio immenso e rio  
Arderá quest' empie mura,  
Sozzo asil dell' impostura.  
Di mia man tessei la trama,  
Di mia man temprai la lama  
Contro i giorni del rubel.  
Or se il giuro é sacro e forte  
Tu vedrai col la mia morte  
Tu vedrai s' io son fedel.

Irene no quiere escucharle; ha resuelto seguir la suerte de su hermano. Se oye un gran tumulto. El pueblo acude por todas partes lanzando gritos de furor contra Rienzi. Unos llevan antorchas encendidas para pegar fuego al Capitolio, otros rompen á pedradas los cristales del edificio. Irene corre á unirse con su hermano.

MUTACION.

*Plaza del Capitolio.*

ESCENA IV. El pueblo invade la plaza lanzando furiosos gritos, pidiendo la muerte de Rienzi.

ESCENA ULTIMA. Rienzi se presenta en el pórtico y les acusa de ingratos y olvidadizos. A él le deben los días de libertad que han disfrutado. Los gritos del pueblo ahogan sus quejas; no quieren escucharle, quieren que muera. Rienzi los maldice. El pueblo le tira piedras y pega fuego al Capitolio. Irene viene á abrazarse á su hermano y ambos perecen entre las llamas. Adrian quiere salvarla, pero llega tarde. Los nobles se lanzan contra el pueblo que huye despavorido, miéntras el Capitolio se ve entregado á las llamas.

FIN.